

SEMIOLÓGÍA DEL LENGUAJE

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

MÉDICO

PROFESOR TITULAR DE LA (A. M. H.A.)

Summary

It is presented as a hypothesis in the study of language Semiology, the use of metaphors of current use in the common expression to indicate subjectivity. Translation errors are evaluated as well as their incidence in the homeopathic conceptualization. Speech is considered as the current use of language, according to the morbid dynamics of different medicaments.

Resumen

Se plantea como hipótesis en el estudio de la semiología del lenguaje, el empleo de la metáfora de uso corriente en la expresión cotidiana para expresar subjetividades. Se evalúan errores de traducción y su incidencia en la conceptualización homeopática. Se considera el habla como uso cotidiano del lenguaje, según la dinámica mórbida de distintos medicamentos.

Considero importante el estudio de este tema, ya que trabajamos con las palabras, y con lo que significan en el decir del paciente.

Las palabras funcionan como receptáculos de las ideas, las palabras contienen las ideas.

El pensar es una sucesión de ideas en el tiempo, como el hablar es una sucesión de palabras. Muchas veces cuando hablamos sobre hechos utilizamos expresiones que provienen de otro campo.

Comenzaremos con la semiología del lenguaje tal como figura en los repertorios.

En el capítulo mentales, ubicamos el rubro lenguaje; este se refiere a formas de expresión y puede ser: abrupto, absurdo, alegre, alocado, en alta voz, amenazante, ampuloso, ansioso, apresurado, en baja voz, balbuceante, confuso, delirante, divagante, como ebrio, extravagante, incoherente, infantil, ininteligible, lento, nasal, parlanchín, salvaje, turbado, vacilante, violento, en voz aguda. Estos, si bien son síntomas homeopáticos, en realidad serían signos ya que son observados y así calificados por el médico homeópata.

Ejemplificando: el paciente dice, y según la forma de este decir es el calificativo que le daremos.

En el rubro habla, también se marca cómo lo hace o de qué habla; puede ser: ansioso sobre su estado, de asesinatos, fuego y ratas, consigo mismo, cuando está solo, sobre guerra, con muertos, tarareando o de un solo tema.

En el rubro hablar, la referencia es: en qué circunstancias lo hace o cómo lo recibe cuando otros lo hacen: puede agravarse por conversación de otros o si lo hacen sobre cosas desagradables. Ser incapaz de hablar en público, lento para aprender, tener placer en oírse, estar ansioso de público, hacerlo durante el sueño o confesarse en voz alta o hablar de negocios o en voz alta. También puede tener aversión a que le hablen. En el rubro locuaz, ubicamos a los verborrágicos con sus modalidades.

Por último también debe buscarse el síntoma hablar, en el capítulo boca, donde del mismo modo que en lenguaje, está referido a la forma en que lo hace, puede ser: ceceando, difícil con

sus modalidades, falta de habla, tartamudeando, toscamente, etc.

Como vemos, esto es todo lo que nos da el repertorio, es decir la materia médica.

Muchas veces me han preguntado, -¿cómo llevo al repertorio tal o cual expresión?, y la respuesta ha sido: no está en el repertorio.

Pensando, me he preguntado, si el lenguaje es algo estático que no cambia y si lo que no está expresado de un modo no existe, o si es que hoy expresamos lo mismo en forma diferente.

Planteo la siguiente hipótesis:

El lenguaje como modo de comunicación ha ido variando a través de las épocas, más aún, hay idiomas que fueron casi universales como el latín en el imperio romano y que hoy son lenguas muertas.

Siempre debe pensarse además que desde la lingüística una cosa es la lengua y otra el habla. La lengua es el código común, el habla es el modo en que se lo emplea.

Las patogenesias se han hecho en base al habla, que es la forma en que las personas expresan sus sentimientos. De allí que pueda haber diferencias de expresión entre los modos del siglo diecinueve y los del veinte. Más aún, hay diferencias en usos y costumbres que seguramente darían hoy diferencias en síntomas patogenéticos.

Por ejemplo en el rubro temores aparece como único remedio cannabis indica, en "temor al cubo de carbón" (fear of coal scuttle).

Esta patogenesia fue realizada y publicada en el American Provers Union, en Philadelphia en 1839, por varios autores que utilizaron tintura madre y dinamizaciones 1D a 3D.

En Allen está expresado como "Went up stairs all right, avoided the coal-scuttle, of which he seemed to be somehow afraid", es decir "subió la escalera tranquilamente, esquivó el cubo de carbón, sintiéndose temeroso de él". Este síntoma fue aportado por E. W. Berridge, tomado de siete experimentadores con tintura madre. El dato histórico es que en las casas comunes de la época era habitual el cubo de carbón de Coque al pie de la escalera, utilizado para alimentar las estufas.

Si hiciéramos hoy la misma patogenesia, este síntoma seguro no aparecería bajo esta forma, sino que adoptaría otra, ya que el miedo es básico pero cambiaría su instrumentación.

Lo mismo sucede con la lengua. Aunque el idioma fuese el mismo que el del siglo pasado, el habla se va modificando y es necesario adaptar la significación actual con la mayor precisión posible a lo expresado patogenéticamente. Además otro factor de error es que todo lo que leemos en español en general tiene ya una o dos traducciones del original, con lo cual también suma errores, ya que no siempre éstas son fidedignas. Refería el Dr. Murata en un artículo, que en la traducción española de Enfermedades Crónicas de Hahnemann, dice "jamás la psora podrá curarse con un solo remedio". Esto es un error de traducción; en el texto alemán dice "muy raramente", en el francés esto se traduce como "jamais" y de aquí pasa al español como "jamás". Así vemos cómo algo dudoso se transforma en una afirmación definitiva, con la creación de una conceptualización muy diferente.

Otra cita de Murata: En la Materia Médica de Kent, dice que ammonium carbonicum es un antiséptico, en el original dice antipsórico. Como estos hay numerosos errores de traducción que conceptualizan barbaridades. En el Organón de Hahnemann en el párrafo 3, algunas traducciones expresan: "cuando el médico descubre lo digno de ser curado en las enfermedades". En la versión original no dice digno, sino lo que hay que curar en cada caso individual". Otro error: en el repertorio de Kent y en Barthel aparece un síntoma expresado: "anxiety riding while", que está cubierto por arg. n., aur., bor., lach., psor. y sep.. Su traducción

es: ansiedad cuando cabalga. Esto se ha traducido como "ansiedad viajando"; cuando viajar es travel y no riding.

En esto de la comunicación médico-paciente donde la decodificación de lo dicho es tan importante, he tratado de encontrar experiencias lingüísticas que ayuden a la comprensión.

George Lakoff sostiene que la metáfora impregna todo el lenguaje y el pensamiento: "la esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra". Refiere: "en la mayor parte de las pequeñas cosas que hacemos todos los días, sencillamente pensamos y actuamos más o menos automáticamente de acuerdo a ciertas pautas. Puesto que la comunicación se basa en el mismo sistema conceptual que usamos al pensar y actuar, el lenguaje es una importante fuente de evidencias acerca de cómo es ese sistema. Es importante conocer las metáforas que estructuran la manera en que percibimos, pensamos y actuamos".

Esto me ha llevado a pensar que según la dinámica mórbida de cada medicamento, hay una impregnación del lenguaje con el cual se expresa. Hay medicamentos que podríamos considerar con un lenguaje de acción. Observando podemos ver que nux vómica se expresa en el siguiente sentido: "que atacó todos los puntos débiles de su argumento", "que Jamás le han vencido en una discusión", "que usará una estrategia que aniquilará a su rival". Es lo que Lakoff y Johnson llaman un lenguaje de guerra.

Hay remedios que figuran en el rubro avaricia y su mezquindad impregna su lenguaje, todo lo manejan en relación a un sistema de costo-beneficio. Es probable, ya que así se ve en la clínica, que sus expresiones refieran por ejemplo: "no puedo perder tiempo", "Trataré de ahorrar todo el tiempo posible", "no tengo tiempo para darte", "no gastaré más mi tiempo", "tengo calculado exactamente el tiempo que doy", "¿vale la pena gastar ese tiempo?", "no le prestaré mi tiempo", etc. Los americanos dicen: el tiempo es dinero. Tanto el tiempo es dinero, que se considera como un recurso limitado, y tan valioso es, que vale dinero, de allí las referencias metafóricas de; tiempo en relación al dinero.

Otro ejemplo: una persona sensible al trato rudo o grosero es posible que exprese en su discurrir la brutalidad nos deshumaniza a todos", "el lado violento de su personalidad me afecta", "su inestabilidad emocional me es intolerable", "hay demasiada hostilidad en esta vida", "hay tanto odio en el mundo".

Cuántas veces el paciente ha expresado una decepción a través de una metáfora: la vida me ha estafado" o "el tiempo ha ido comiendo mis ilusiones" o peor aún cuando alguien ha dicho "esa mujer me robó las ilusiones" o la burla de la vida me tiró a un costado" o el desvalimiento de quien expresa sentirse "el último orejón del tarro" o la mortificación inferida de quien dice ser "el jamón del sándwich" o la fatuidad de quien cree ser „una cara bonita".

Otras veces metafóricamente los pacientes se refieren a sí mismos como animales en los que ponen especial valoración. No es lo mismo quien dice "ser una paloma o quien se refiere a sí mismo como "un león" o "un potro". La paloma representa: "hermosa, amistosa, amable y sobre todo pacífica, su hábitat natural es el cielo, vuela con gracia, planea tranquilamente y se posa sobre la tierra entre la gente". El potro es viril, indomable, amante

de la libertad y el amplio espacio, donde corretea y pelea por la mejor de las potrancas. El león es fuerte, sagaz y rápido, pelea con nobleza y se muestra con majestuosidad. También utiliza la metáfora el jugador por dinero, tal como lo expresa el repertorio. Pacientes que esconden serlo se develan en sus expresiones: "te apuesto a que lo consigo", "tengo un as en la manga", "si juego bien lo logro", me arriesgué y gané" "tanto puede salir una cosa como la otra", "me tiré a pleno", la vida es una timba", etc.

Tomemos ahora un síntoma de; repertorio, que se encuentra en el capítulo mentales. Me refiero a goloso; en Barthel dice "gourmand". Semiológicamente se toma el síntoma a quien es extremadamente deseoso, dominado por el apetito de alguna golosina.

Está en mentales porque golosina es: manjar delicado, generalmente dulce que sirve más para el gusto que para el sustento. Pero también tiene otra acepción que es: "ser muy codiciada y apetecida". En el rubro goloso están los siguientes medicamentos: calc., chin., carb-v., ¡p., mag-c., merc., nat-c., y verat. De estos, calc., carb-v., chin., merc. y verat., también están en el rubro lascivo.

No es casual que en el lenguaje metafórico de estos remedios se escuchen expresiones de este tenor: "bombón, te comería toda", "qué bombita más rica", "caramelito, cómo te lamería" y tantas otras de; mismo tipo. En la clínica este hablar lo he visto mucho en calcárea carbónica. Habría muchos más ejemplos, pero para ir conceptualizando, podemos decir que la metáfora se basa en la semejanza, por eso decíamos que es: "entender y experimentar una cosa en términos de otra". Es el lenguaje de; "como si", la expresión de la subjetividad.

En el capítulo cabeza, si tomamos dolor, vemos cómo muchas sensaciones son expresadas metafóricamente. Ejemplos: como si

estuviera abierta, abriéndose y cerrándose, como un hierro caliente alrededor de la cabeza, como por un clavo, cortante como con un cuchillo, sensación de aplastada, como un hachazo, presivo como en una armadura, presivo como un casco o gorro, presivo como por una herramienta roma, atornillado como una mordaza, rasgante como un tiro, sensación de reventar como si fuera a volar en pedazos, como roedura. Pesadez de cabeza como si estuviera llena de plomo, siente que le revuelven el cerebro con una cuchara.

Vivo; sensación de que hay algo en la frente arrastrándose como un gusano o como si el cerebro fuese un hormiguero, etc.

Hasta aquí la descripción de; síntoma homeopático de origen metafórico, no digo que todos lo sean, pero muchos sí lo son. Síntoma homeopático es aquel que está modalizado por la subjetividad de; que lo expresa, lo que lo hace característico. El habla homeopática está plena de subjetividad, lo cual hace que muchos critiquen su falta de objetividad, especialmente desde el positivismo.

Esta discusión se da en la lingüística y trataré de aclararla basándome en el pensamiento de Lakoff y Johnson.

"El mito de; objetivismo ha dominado la cultura occidental. La consideración de que tenemos acceso a verdades absolutas e incondicionales sobre el mundo, es la piedra angular de la tradición filosófica occidental. El mito de la objetividad ha florecido tanto en las tradiciones empiristas como en las racionalistas, que en lo que a ella se refiere, solamente difieren en sus explicaciones de la manera en que alcanzamos las verdades absolutas.

Para los racionalistas, solamente nuestra capacidad innata para razonar puede proporcionarnos un conocimiento de las cosas como realmente son. Para los empiristas todo el conocimiento de; mundo surge de nuestras percepciones sensoriales, y se construye a partir de los elementos, de la sensación.

El objetivista caracteriza el significado puramente en términos de condiciones de verdad o falsedad objetivas. Por ejemplo se puede entrenar un joro para que repita; "está lloviendo", sin que posea ninguna comprensión del significado de la oración, pero la oración tiene el mismo significado objetivo, ya sea pronunciada por un joro o por una persona y será verdadera si llueve o falsa si no llueve.

En general, la visión objetivista de la comprensión se limita a entender las condiciones objetivas de verdad o falsedad. Según el objetivismo, el mundo está constituido de objetos que tienen propiedades inherentes bien definidas, independientes de cualquier ser que los experimente.

La lingüística objetivista se considera a sí misma, como la única aproximación científica a la lingüística. Los objetos deben ser capaces de ser analizados en sí mismos independientemente de los contextos o de la forma en que los entiende la gente.

Otro modo, es sostener que sólo es posible dar cuenta de la verdad y el significado con relación a la forma en que la gente entiende el mundo y funciona en él.

El mundo real no es un Universo objetivista, especialmente aquellos aspectos del mundo real que tienen que ver con los seres humanos, la experiencia humana, las intuiciones humanas, el lenguaje humano, el sistema conceptual humano.

Pero adicionalmente a la teorización científica, tenemos la impresión de que la gente trata de pensar y actuar en términos de conjuntos consistentes en metáforas en una amplia variedad de situaciones. Lo que tiene sentido para un individuo y lo que quiere decir para él, es cuestión de la intuición, imaginación, sentimientos y experiencia individual. Lo que motiva legítimamente el subjetivismo es la conciencia de que el significado es siempre un significado para una persona".

Cuando el médico homeópata hace la historia clínica del paciente, no siempre se corresponde con la realidad concreta, debido a que además de un conocimiento racional de la misma, la persona también aporta experiencias pasadas, valores, sentimientos e intuiciones, que la peculiarizan.

Insisto en que cuando alguien trata de eliminar la subjetividad de un ser, es el propio ser el que es eliminado.

Bibliografía

Metáforas de la vida cotidiana (George Lakoff y Mark Johnson.)

Synthetic Repertory (H. Bartel.)

Synthesis (Schroyens F.)

Materia Médica Pura (T. Afién)

Moderno Repertorio de Kent.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

www.jcpellegrino.com.ar

doctor@jcpellegrino.com.ar